

EL MORRO COPIAPO

POR

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX

Jefe de la Sección Zoológica del Museo Nacional

En la costa de la provincia de Atacama, y a cuatro kilómetros al sur del puerto de Caldera, se encuentra la grande y hermosa bahía de Puerto Inglés, con su abertura hacia el oeste y cerrada por el sur por el Morro Copiapó, cerro enorme que penetra al mar, y se halla enteramente aislado y a mucha distancia de otros.

Su especial ubicación entre la tierra y el agua, y en medio de las dos llanuras del océano y de la costa, lo constituye en un gigantesco atalaya orográfico, levantado ahí por algún caprichoso acontecimiento geológico, y que parece un colosal lindero que señala los límites de la tierra y del mar.

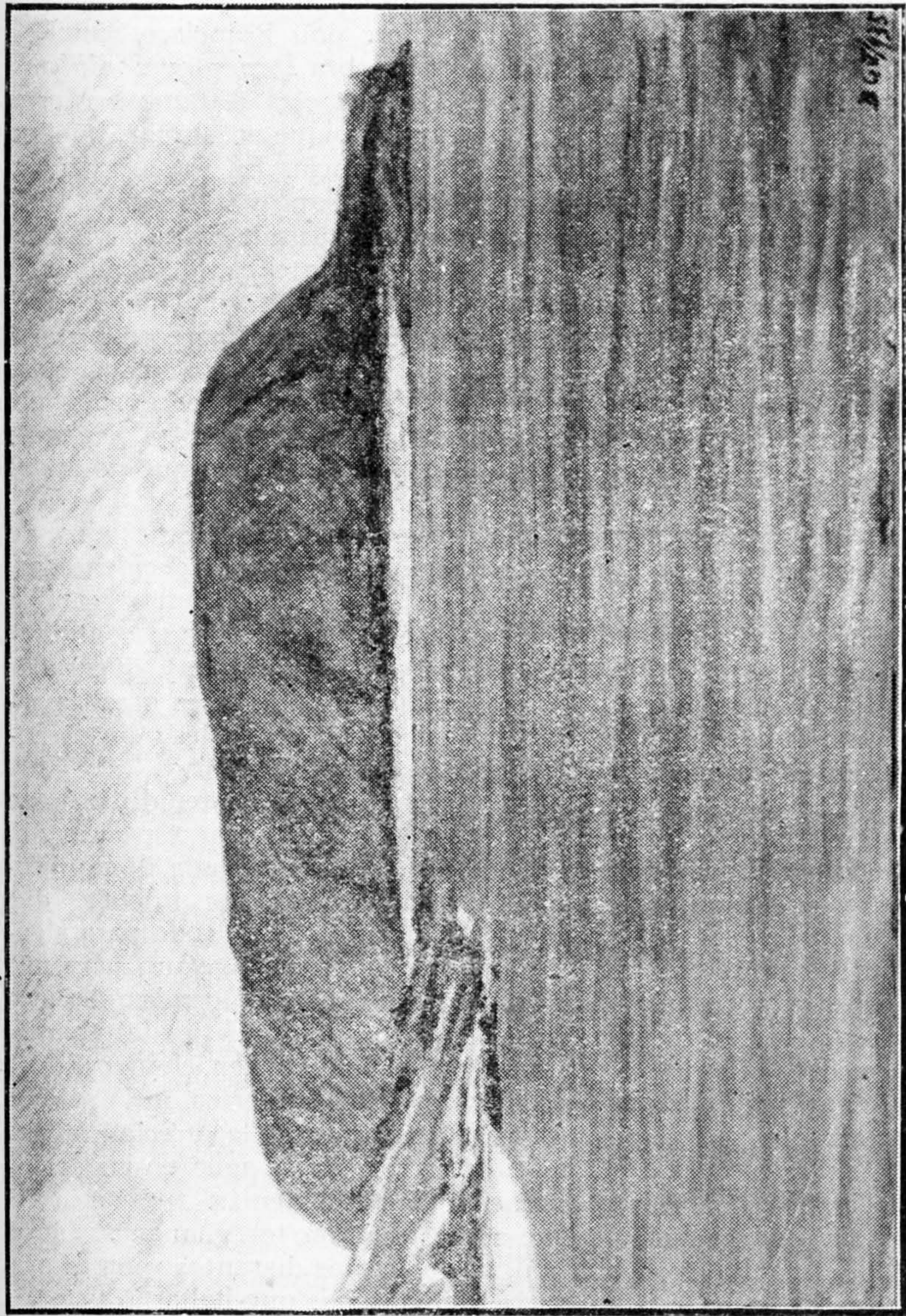
Visto desde lejos, su forma general lo asemeja a un monstruo antediluviano de proporciones descomunales, que parece dormitando agazapado en aquella playa y que acecha eternamente una presa que no llega nunca, y divisando siempre al otro monstruo del norte tendido como él, aquel otro cerro lejano pero de una talla menor, y conocido con el nombre de «Cabeza de Vaca».

El Morro Copiapó es una mole de base cuadrangular, que mide cuatro kilómetros por lado, y con una altura de 310 metros; descansa sobre una plataforma de mayor extensión, y presenta al observador casi los mismos contornos por cada una de sus caras. Sus flancos de peligrosa inclinación para el que intente trepar, están cubiertos de rocas firmes, y sueltas, que ruedan por la pendiente al menor desequilibrio, y donde no hay una piedra hay un cactus lo que hace muy difícil la subida, y peor la bajada.

Este cerro abrupto que tiene costados casi verticales por la extremidad de su lado sur, tiene ahí en su base algunas cavernas que lo perforan, con aberturas como puertas ruinosas de catedrales antiquísimas, por donde las olas furiosas penetran con estruendos de terremotos, cuando el mar embravecido lucha inútilmente en sus eternos ataques contra la inercia del coloso de piedra, que posee condiciones propias para su fauna que ha ido desapareciendo, y para su flora siempre igual, que una parte tiene una vida permanente, y la otra que revive cada año. En invierno las lluvias lo riegan abundantemente, cuando llueve, asegurando una primavera que se manifiesta en una vegetación lozana que dura a veces hasta el verano, porque las camanchacas de cada noche se encargan de humedecerla.

Por el lado poniente, a la altura donde empieza el último tercio de la longitud del Morro, en dirección oeste, y donde termina el dominio del mar por este costado, se encuentra el único cerro más próximo de los contornos, y que seguramente ha sido una parte de él; de tres o más kilómetros de largo, fraccionado parcialmente, sin separación completa, y sólo en uno que otro punto, donde hay alturas de doscientos metros. Está situado en dirección norte sur, perpendicular a aquél, y conocido con el nombre de «Los Halcones», que podría decirse es un brazo único, suelto y desproporcionadamente largo del Morro, o un monstruoso animal serpentiforme varado en la playa, y que no alcanza a juntarse con aquél porque los separan muchos metros.

El Morro es de formación granítica, pero conteniendo en su masa otras clases de roca, que la denudación corroe y destruye por igual, y a la que por consiguiente se debe la tierra



Vista del Morro Copiapó desde Puerto Inglés. (De una acuarela de Byron Gigoux James.)

vegetal, que cada año se abona más con los restos de las plantas anuales que mueren, con la contribución de las que siguen viviendo, y con la tal vez escasa de los animales.

El recordado y laborioso ingeniero don Francisco San Román, hablando de estos cerros en su obra *Desierto y Cordilleras de Atacama*, dice: «Al sur de Caldera está el famoso Morro Copiapó, que cae con sus murallas a pique en el mar, que los marinos ven desde 35 millas de distancia. En estas latitudes no hay cordillera, siendo el Morro Copiapó y la sierra de Halcones, casi islas todavía apenas adheridas a la costa.»

Este cerro por su forma, sus pendientes y su lomo plano que viene a ser una llanura extensa, tiene semejanzas vagas con las características de los antiguos templos aztecas, y como en éstos sólo había subida por un lado, en el Morro casi es lo mismo, siendo siempre penosa si no difícil su ascenso a pie por cualquiera de ellos, y mucho más a caballo y peligroso, si se pretende llegar a la cumbre por otra parte que no sea el único sendero que hay.

El engañoso aspecto que presenta al verlo desde lejos, de cerro con pocos relieves, de pendientes apenas accidentadas, de superficies parejas y con detalles insignificantes, cambia por completo cuando se llega a él, se recorren sus contornos y se intenta subir. En algunos de sus lados hay quebradas donde no se puede bajar sin exponer la vida, y en otros la subida es imposible, porque los flancos son verticales o hay acantilados sin acceso para nadie.

El Morro Copiapó, puede decirse que no ha tenido, ni tiene fauna propia, residente, fuera de algunas pocas especies. Ahí como en todas partes, el hombre se ha encargado de ahuyentar o exterminar completamente a veces, los animales que vivían en esa especie de castillo natural, sobre todo para algunos mamíferos. Fué un refugio en apariencia seguro para una que otra tropilla de guanacos, que iban multiplicándose en ese lugar de recursos para ellos, porque nunca les faltaba alimento, ni agua si querían, y que hallaban en el jugo de las plantas tiernas que crecen en los sitios sombríos, ni la sal que tanto les gusta, porque las olas del mar se la ofrecían, al bañar las piedras de la base del cerro y dejar agua en las concauidades, donde la evaporación hacía lo demás.

El único enemigo que antes tuvieron los guanacos, fue el puma que merodeaba ahí, en los cerros distantes y otras partes de la región, en busca de víctimas que hallaría siempre, hasta que la bala certera del último cazador mató al último guanaco, haciendo huir o ausentarse al último puma.

Suelen hallarse a veces pastando en la cima, algunos burros de los que sueltan los leñadores para que se alimenten

rin gasto y se repongan del trabajo, cuando los campos, gracias a las lluvias oportunas, pueden ofrecerles abundante forraje, aunque sea mientras hay primavera en los llanos, la que dura pocos meses, porque ya en verano el sol y el viento la hacen desaparecer.

Hubo un tiempo en que también en este cerro, vivían algunas ovejas escapadas de los ganados que pastaban en la llanura distante, y se volvieron cimarronas. Pero poco a poco fueron todas cazadas, siendo Pedro Salas, cazador y excursionista entusiasta, el que mató las últimas en 1904.

En la actualidad, y desde un tiempo atrás, la verdadera fauna de este cerro es la siguiente:

MAMÍFEROS

El Zorro culpeo, *Canis magellanicus* Gray. Aunque este animal por su hábito vagabundo, no es un verdadero residente en muchas partes, sin embargo, en este cerro con tantas buenas condiciones para él, se ha encontrado siempre.

La Chilla. *Canis azarae* Wied. Es un poco más abundante que el anterior. Ambos tienen recursos para vivir ahí, porque si les falta la caza, lo que es muy probable y frecuente, tienen los animales muertos que vara el mar en las playas de las inmediaciones.

El Gato montés. *Felis pajeros* Desm. No es común en la región, pero aunque escaso, ha sido siempre uno de los habitantes de aquel cerro, donde seguramente quedarán algunas parejas que no las habrán molestado con la persecución, alimentándose de ratones, pajaritos, y como a veces los zorros, de lo que arrojan las olas.

El Chungungo o Gato de mar, *Lutra felina* Mol. Este animal encuentra ahí una localidad excelente para vivir, con pesca abundante y escondrijos para sus madrigueras. Aunque debido a los buenos precios de sus pieles en el mercado, han sido constantemente objeto de una caza continua durante mucho tiempo, siempre hay y seguirán habiendo, porque para escapar de sus perseguidores los favorece el lugar con su accidentada topografía.

La Chinchilla, *Chinchilla laniger* Mol. Tal vez queden algunas parejas que nadie a visto. Las hubo ahí en abundancia, pero ya en 1892 empezaron a cazarlas, hasta que en 1926 estaban exterminadas ya, según la opinión del último cazador.

De entre los pequeños roedores, vulgarmente denominados ratones, se encuentran varios Múridos: El *Mus griseoflavus* Ph., *Mus Renggeri* Waterh. y *Phyllotis Darwini* Waterh. Y parece que algunos Octodóntidos.

AVES

Son las marinas las que en más abundancia frecuentan el Morro, muy especialmente por los lados norte y sur, por su cómoda situación respecto del mar, donde descansan durante el día y muchas duermen de noche. Estas son:

El Pelicano. *Pelecanus thagus* Mol.

El Piquero. *Sula variegata* Tscht.

El Pato yeco. *Phalacrocorax vigua* Vieill.

El Pato lile. *Phalacrocorax gaimardi* Garnot.

La Gaviota grande. *Larus dominicanus* Licht.

La Garuma o San Andrés. *Larus modestus* Tsch.

La Golondrina de mar. *Sterna hirundinacea* Less, llamada «Chirro» por los pescadores.

El Rayador, *Rhynhops niga* L., que en pequeñas bandadas se ve volando por las inmediaciones.

El pájaro salteador o Peuco de mar. *Megalestris chilensis* Bp.

La Yegua. *Puffinus griseus* Gm., que como a los dos anteriores se les ve volando por las cercanías o flotando echadas sobre el agua.

La Pardela o Fardela grande. *Ossifraga gigantea* Gm.

La Pardela o Fardela común. *Puffinus creatopus* Coues.

El Pájaro niño. *Spheniscus humboldti* Meyen.

La continua permanencia durante el trascurso de los años de la mayoría de estas aves, ya para descansar o dormir, en las partes bajas del cerro y más inaccesibles a sus probables enemigos, ha dado por resultado la formación de pequeñas guaneras que han tenido interesados en su explotación, a pesar de las dificultades de la extracción. Y es frente al lugar de donde hay un monolito alto y cuadrangular por el lado oeste y separado del cerro, llamado «La Torre», por los pescadores, donde se encuentran esos depósitos de guano. El mismo nombre lleva la quebrada donde se halla aquél.

De entre las aves terrestres, y de entre las rapaces diurnas, las más comunes ahí son:

El Jote. *Cathartes aura jota* Mol.

El Traro. *Polyborus tharus* Mol.

El Aguilucho. *Buteo erythronotus* King.

El Peuco. *Buteo ventralis* Gould.

El Cernícalo. *Tinnunculus sparverius* L.

El Gavilán. *Falco peregrinus* Tunst.

Y de las aves nocturnas:

El Tucúquere. *Bubo magellanicus* Gm.

La Lechuza. *Strix flammea* L.

El Pequén. *Speotito cunicularia* Mol.

De las Macrochires:

La Gallina ciega. *Stenopsis longirostris* Bp., aunque muy escasa.

El Picaflor grande. *Paragona gigas* Vieill.

El Picaflor común. *Eustephanus galeritus* Mol.

El Picaflor de Atacama. *Rhodopsis atacamensis* Leybold.

Estos picaflorés vienen en invierno y se quedan hasta la primavera.

De los Passeres:

El Canastero. *Siptornis humicula* Kittl.

La Tijerita. *Leptasthenura aegithaloides* Kittl.

La Changa. Molinero grande. *Cinclodes nigrofumosus* D'Orb.

La Changita. Molinero chico. *Cinclodes fuscus* Vieill.

A estas dos avecitas se las ve volando sobre las rocas de algunos de los lados de aquel cerro, donde se estrellan las olas, siempre con sus movimientos vivos, sus trinos alegres y graciosos aleteos.

El Pachurrón, nombre con que allá se conoce a la Bandurrilla, *Upucerrhia dumetoria* Geof. y D'Orb.

Por los faldeos se ven andar a las Pachurras, los Camineiros de acá. *Geositta cunicularia* Vieill. *G. isabelina* Ph. y Landb. *G. rufipennis* Burm. y *G. maritima* Laf. y D'Orbg.

Los Gauchos, Meros. *Agriornis livida* Kittl. *A. maritima* D'Orbg. y Laf.

El Diucón. *Taenioptera pyrope* Kittl. Muy raro.

El Colegial. *Lessonia nigra* Bodd. Muy pocas veces se le ve volando muy bajo por las playas de las inmediaciones y generalmente solo.

De entre las Dormilonas, la *Muscisaxicola rufivertex* D'Orb. y L., *M. flavinucha* Laf., *M. maculirostris* D'Orb. y Laf., *M. capistrata* Burm. y *M. macloviana* Garn. Esta es la única residente.

El Torito. *Anaeretes parvulus* Kittl.

El Silbador o Fío-Fío. *Elainea albiceps*. D'Orbg. y Laf.

Golondrinas. *Tachycineta leucopyga* Meyen. *Hirundo rustica* Bodd. *Atticora cyanoleuca* Vieill.

El Zorzal, *Turdus falklandicus* King. Muy raro y solamente en los inviernos rigurosos.

El Chercán. *Troglodytes musculus* Less.

El Jilguero común. *Chrysomitris barbata* Mol. Escaso.

El Jilguero cordillerano. *Chrysomitris atrata* D'Orb. y Laf.

En pequeñas bandadas durante el invierno.

El Chirigue. *Sycalis arvensis* Kittl. y el Chirigue de la cordillera. *Pseudochloris aureiventris* Ph. Comunes sólo en invierno. A este último se le conoce con el nombre de «Chipipe.»

Los Cometocinos o Chanchitos. *Phrygilus aldunatei* Gay y *P. gayi* Eyd. Gerv. Sólo en invierno.

El Yal grande o Rara negra. *Phrygilus fruticeti* Kittl.

El Yal chico. Pico amarillo. Platero. Juicio, designado por los campesinos con el nombre de «Pico e mei.» *Phrygilus alaudinus* Kittl.

La Diuca. *Diuca grisea* Less. Abundante y residente.

El Chingol o Chincol. *Zonotrichia pileata* Brod.

De las Columbæ:

La Tórtola común. *Zenaida maculata* Vieill.

La Tórtola de la cordillera. *Metriopelia melanoptera* Mol.

Ambas especies se ven sólo en invierno. La primera muy abundante; la segunda escasa como la *Metriopelia aymará* K. y P.

De las Heteroclitæ:

La Perdicitita o Palquito. *Thinocorus rumicivorus* Sachs.

Se le encuentra en la cima del cerro durante la primavera.

De los Herodiones:

La Bandurria. *Theristicus melanopsis* Gm. En las mañanas y tardes se le ve en reducidas bandadas ausentarse y llegar, porque es uno de los sitios elegidos para dormir.

El Flamenco o Parina. *Phoenicoparrus andinus* Ph. Durante algunos inviernos suele verse en grupos de dos a seis individuos por las inmediaciones, pero luego desaparecen.

La Garza grande. *Herodias egretta* Gm. Sólo en invierno suelen verse algunos individuos.

El Huairavo. *Nycticorax cyanocephalus* Mol.

Especie común y residente.

De las Zancudas o Aves de ribera:

El Pilpilén negro. *Haematopus niger* Poll.

El Pilpilén overo. *H. palliatus* Temm.

Ambas especies no son abundantes, pero residentes.

El Pollo del campo. *Oreophilus ruficollis* Wagl. Visita en primavera la cima y las partes planas de la base.

La *Squatarola helvetica* L.

El Pollo negro. *Eudromias modestus* Licht.

El *Charadrius dominicus* Müller.

La Perdiciilla. *Numenius hudsonicus* Lath.

El Pollo de mar. *Arenaria interpres* L.

El Revuelve piedras. *Calidris arenaria* L.

El Pollollito. *Aegialitis falklandica* Lath.
 El Porotero. *Gallinago paraguayae* Vieill.

REPTILES

De los Ofidios, la única especie que se encuentra ahí es la Culebra de cola corta, *Tachymenis peruviana* Wiegner, la que en conformidad a la facilidad de adaptación que tienen todos estos animales, es del mismo color de los terrenos donde vive, y cuyo tamaño comunmente reducido, no pasa de cincuenta centímetros. Es escasa.

Lagartos. La Lagartija grande, *Callopistes maculatus* Grav., llamada pomposamente «iguana». Es escasa.

El Lagarto negro. *Liolaemus nigromaculatus* Ph. Muy abundante, sobre todo en las rocas y pedregales junto al mar.

La Lagartija común. *Liolaemus pictus* D. y B.

La *Liolaemus tenuis* D. y B.

L. erythrogaster y *L. platei* Werner.

PECES

Junto al Morro se encuentran los mismos de costa que se hallan en aquel litoral, siendo los siguientes los principales, y más o menos comunes según las circunstancias.

Tiburones. La Pinta roja. *Scylliorhinus chilensis* Smith.

El Azulejo. *Lamna Philippi* Pérez C.

El Peje zorro. *Alopias vulpes* Bonap.

El Tiburón propiamente dicho. *Hexanchus vulgaris* Pérez C.

El Peje angel. *Squatina armata*.

Rayas. Aguila de mar. *Myxobatis chilensis* Ph.

Raja flavirostris Ph. y *Raja lima* Poep.

Peje-perro. *Pimelometopon maculatus* Pérez C.

Peje-gallo. *Callorhynchus callorhynchus* Berg.

Pez-espada. *Xiphias gladius* L.

Pez-aguja. *Istiophorus audax* Ph.

Dorado. *Carassius auratus* Blecker.

Bonito. *Sarda chilensis* Jord. y Gil.

Lisa. *Mugil cephalus* (Lin.).

Murena. *Muraena appendiculata* (Guich.).

Furel. *Trachurus trachurus* Casteln.

Corvina. *Cilus Montti* Delfin.

Cabrilla listada. *Gilbertia semicineta* Jord. y Eigen.

Jerguilla. *Haplodactylus punctatus* Cuv. y Valen.

Cabinza. *Isacia conceptionis* Jord. y Fesler.

Bilagai. *Cheilodactylus Antonii* Cuv. y Valen.

Vieja negra. *Graus nigra* Ph.

Castañeta. *Chromis crusma* Abbott.
 Rollizo. *Pinguipes chilensis* Cuv. y Val.
 Peje-sapo. *Sicyases chilensis* Gthr.
 Congrio. *Genyterus blacodes* Gthr.
 Pescada. *Merluccius gayi* Kaup.
 Blanquillo. *Latilus jugularis* Cuv. y Val.

MOLUSCOS

Los principales que se encuentran en sus alrededores son los siguientes:

Pulpo. *Polypus fontaineanus* D'Orbg.
 Loco. *Concholepas peruvianus* Lamk.
 Loca. *Thais chocolata* Duclos.
 Lapas. *Fissurella máxima* Sow. *F. picta* Gm.
F. limbata Sow. *F. crassa* Lamk. *F. nigra* Less.
Trochus radians Lamk. *Crepidula dilatata* Sow.
 Chitones *Chion granosus* Frem. *Ch. latus* Sow. *Ch. Barnesii* Gray. *Ch. elegans* Frem., y varias otras especies.
Acmaea scutum D'Orbg. *Littorisna peruviana* Lamk.
Trochus ater Less. *Turbo niger* Wood.
 Choros. *Mytilus chorus* Mol. *M. dactiliformis* Hüspe.
M. granulatus Hanley. *M. magellanicus* Lamk.
 Caracoles terrestres.—*Bulimus coquimbensis* Sow. *Bulimulus pupiformis* Brod. Y sólo en el plan y partes muy bajas el *Bulimulus erythrostromus* Sow.

ARÁCNIDOS

Escorpiones. El Alacrán común.
 Galeodas. *Mummucia variegata* Gerv.
 Arañas. *Mygala oculata*, *Thomisoides terrosa*, *Araneus cinaberinus* y otras especies.

INSECTOS

Coleópteros: *Ectinogonia Buqueti* Spin. — *E. Decaisnei*, Sol.—*Calosoma vagans* Dej. *Gyriosomus Batesi* Fairm.—*Praosis Curtisi* Sol.—*Cicindela trifasciata* Fab.—*Acmaeodera rubro-notata* Cast. y Gory.—*Dermetes oblongus* Sol.—*Dactilozodes depresa* Sol.—*Ludius decorus* Germ.—*Diastoleus collaris* Guér. Sólo en las partes arenosas del plan.

Himenópteros.—*Caupolicana ruficollis* Spin.—*C. hirsuta* Spin.—*Sallius hirticeps*, *Amophila chilensis* Reed.—*Chrysis sulfaveolata* Brulé.—*Sphex chilensis* Spin.—*Odynerus humeralis* Hal.

Neurópteros.—Matapiojo. *Aeschna diffinis*.
» *Libelula plebeja*.

Ortópteros: La Langosta común. *Schistocerca americana* var. *cancelata* Serv.

El Grillo. *Gryllus fulvipennis* Blanch.

Lepidópteros: *Callidryas drya* Fabricius.—*Pyrameis carye* Hübner.

Tatochila mercedis Eschs.—*T. theodice* Brisd.—*T. microdice* Ssch.

Thanos funeralis Seud. y B.—*Terias chilensis* Blanch.

Pyrgus americanus Blanch.

Lampides trigemonatus Butler.

Celerio euphorbiarum Boisd.

Nota.—Determinación del Dr. Emilio Ureta R.

Dípteros. Tábanos. *Agelanius senilis* Ph.

» *Fidena atra* Ph.

Zancudos. Varias especies.

MIRIÁPODOS

Cientopiés. *Hemiscolopendra chilensis* (Gerv.) Kraep.

» *Autostreptus chilensis* (Gerv.) Silv.

CRUSTÁCEOS

La Jaiva talicuna. *Taliepus dentatus* (M. Edw.) Rathbun.

La Jaiva peluda. *Cancer polyodon* Poëppig.

La Jaiva mora. *Homalaspis plana* (M. E.).

La Jaiva blanca. *Ovalipes bipustulatus* (M. E.).

Petrolisthes violacens (Guér.).

El Camaroncito. *Rhynchocinetes typus* M. E.

El Cangrejo *Grapsus grapsus* (Linn.).

El Pico. *Balanus psittacus* Mol.

Nota.—La modernización de estos nombres ha sido hecha por el Prof. C. E. Porter.

EQUINODERMOS

Erizo blanco. *Loxechinus albus* (Mol.)

Erizo negro. *Tetrapyrgus niger* Mol.

Estrella rosada alta. *Asteria alta* Ph.

Estrella rosada baja. *Stichaster aurantiacus* (Meyen).

Estrella grande amarilla. *Asterias gelatinosa* (Meyen).

Soles. *Heliaster helianthus* Lamk.

PLANTAS

Crucíferas. *Menonvillea orbiculata* Ph.—*Schizopetalum Walkeri* Hook.—*Lepidium bipinnatifidum* Desv.—*Sisymbrium sagittatum* Hook et Arn.—*Ducuraina cumingiana* (F. y Mey.) Prantl.

Violarináceas. *Viola asterias* Hook y Arnott.

Frankeniáceas. *Frankenia erecta* Gay.

Malváceas. *Cristaria multifida* Cav.—*C. trifida* Ph.² *C. parvula* Ph.

Cariofiláceas. *Spergularia arbuscula* (Gay) Johnston.

Oxalidáceas. *Oxalis gigantea* Barn. *O. tortuosa* Lindl.—*O. carnosae* Mol.

Zigofiláceas. *Fagonia aspera* Gay.

Leguminosas. *Astragalus Doddi* Ph.—*Phaca podocarpa* Ph.—*Ph. coquimbensis* Hook y Arn.—*Adesmia Smithiae* D. C.—*A. latistipula* Ph.—*A. calopogon* Ph.—*Gourliea decorticans*. Hay algunas plantas en la base, lado sur oeste.

Onagrariáceas. *Oenothera coquimbensis* Gay.

Loasáceas. *Loasa Urmeneiae* Ph.

Portulacáceas. *Microphyes litoralis* Ph.—*Tetragonia marítima* Barn.—*T. macrocarpa* Ph.—*Calandrinia discolor* Schrad.—*C. longiscapa* Ph.—*C. litoralis* Ph.

Crasuláceas. *Tillaea erecta* Hook et Arn.

Cactáceas. *Cereus coquimbanus* Mol.—*Echinocactus copia-pensis* Pfr.—*Eulychnia breviflora* Ph.—*Opuntia alacamensis* Ph

Umbelíferas. *Heliosciadium gracili* Clos.—*Bowlesia integrifolia* Turcz.—*Fremocharis fruticosa* Ph.

Valerianáceas. *Valeriana integrifolia* Ph.

Compuestas. *Chuquiraga ulisina* Hook.—*Ch. aciculares* Don.—*Polyachyrus niveus* D. C.—*Achyrophorus foliosus* Ph.—*Bahía ambrosioides* Lag.—*Eupatorium foliolosum* D. C.—*Closia elata* Ph.—*Cephalophora litoralis* Ph.—*Encelia tomentosa* Walp.—*Senecio leptanthus* Ph.

Primuláceas. *Samulus floribundus* H. B. Kth.

Apocináceas. *Scytalanthus acutus* Meyen.

Asclepiadáceas. *Cynoctonum viridi* Ph.—*Oxypetalum viridi* Ph.

Bignoniáceas.—*Argylia puberula* D. C.

Convolvuláceas. *Cuscuta chilensis* Gay.

Borragináceas. *Fritrichium chaeiocalyx* Ph.—*E. parviflorum* Ph.—*Coldemia litoralis* Ph.—*Heliotropium rugosum* Ph.

Solanáceas. *Phrodus Bridgesii* Miers.—*Solanum flexuosum* Remy.—*S. nigrum* L.—*S. Remyanus* Ph.

Nolanáceas. *Sorema elegans* Ph.—*Nolana alba* Ph.—*Alona*

glandulosa Lindl.—*Osteocarpus spaltalatus* Ph.—*Dolia cana* Ph.—*D. vermiculata* Lindl.—*D. divaricata* (Lindl.) B. et Hook.
 Plumbagináceas. *Statice plumosa* Ph.
 Plantagináceas. *Plantago callosa* Ph.
 Quenopodiáceas. *Atriplex retusa* Remy.—*Salicornia peruviana* H. B. et Xlh.—*Suaeda multiflora* Ph.
 Santaláceas. *Quinchamalum thesioides* Ph.
 Euforbiáceas. *Euphorbia calderensis* Ph.
 Urticáceas. *Parietaria debilis* Fronst.
 Iridáceas. *Sisyrinchium junceum* Meyen.
 Dioscoridáceas. *Dioscorea fastigiata* Gay.
 Brometiáceas: *Puya copiapina* Ph.
 Amaralidáceas. *Alstroemeria violacea* Ph.—*A. Kingii* Ph.
 Liliáceas. *Leucocorhine ixioides* Lindl.—*Brodiaea porrifolia* (Poep.) Engl.—*Scila biflora* R. y Pav.
 Gramineas. *Stipa speciosa* Trin. y Rup. —*Festuca* Sp.
 Líquenes. *Usnea barbata* Fr. var. *rubiginosa*.—*Ramalina ceruchis* (Ach.) De Notrs.—*Anaphychia leucomelaena* (Linn.) Wainis. y otras especies.

NOTAS.—Estas plantas han sido determinadas en distintas ocasiones, por los señores Federico Philippi, Carlos Reiche y Marcial Espinosa B., a medida que las iba obteniendo.

Debido a varios inconvenientes, siendo algunos de los principales las dificultades para explorar este cerro, y la recolección de materiales de estudio sólo hoy, después de muchos años, puedo dar cumplimiento a la indicación que una vez me hiciera, de describir y detallar todo lo que se pudiera de este lugar, el ex-Director del Museo Nacional, el distinguido naturalista don Federico Philippi, que tanto contribuyó al progreso de las ciencias naturales, y para quien el Morro Copiapó era un sitio interesante por su flora, mucho más que por su fauna.

SANTIAGO, Julio de 1935.

